

# **CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO AFECTIVO DEL INFANTE DE CINCO A SEIS AÑOS (5-6) EN LA CORPORACIÓN ELENA Y JUAN<sup>1</sup>**

**Alejandra Berrio Londoño<sup>2</sup>, Sandra Milena Hincapié López<sup>3</sup>, Juan Diego Tobón Lotero<sup>4</sup>**

**Universidad EAFIT, Medellín, Colombia**

## ***Resumen***

Esta investigación tuvo como propósito identificar las características del desarrollo afectivo en un grupo de niños y niñas entre 5 y 6 años que se encuentran bajo el amparo y la protección de la Corporación Elena y Juan situada en Envigado (Ant.). Se realizó desde un enfoque cualitativo y fue un estudio de tipo hermenéutico, con un grupo de niños y niñas entre 5 y 6 años que hacen parte de la institución. Para la recolección de la información se utilizaron entrevistas individuales, técnicas proyectivas ligadas al dibujo y observación participante durante varios meses. De allí pudieron identificarse los impactos que la Corporación tiene en el desarrollo afectivo de los niños y niñas, las formas en las cuales se construye el vínculo con los integrantes de la misma y las figuras de apego que emergen de esta relación.

Palabras clave: Figura de apego, desarrollo afectivo, primera infancia, hogares sustitutos.

## ***Abstract***

The purpose of this research was to identify the characteristics of affective development in a group of children between 5 and 6 years of age who are under the protection

---

<sup>1</sup> Proyecto de grado, requisito parcial para la obtención del título de Psicólogo en la Universidad EAFIT

<sup>2</sup> Estudiante de noveno semestre de psicología en la Universidad EAFIT, aleberrio16@hotmail.com

<sup>3</sup> Estudiante de noveno semestre de psicología en la Universidad EAFIT, shinca10@eafit.edu.co

<sup>4</sup> Docente investigador. Psicólogo, Magister en Educación y Desarrollo Humano, CINDE, Universidad de Manizales, Colombia. psicologojuandiegotobon@gmail.com

and protection of the Elena and Juan Corporation located in Envigado (Ant.). It was carried out from a qualitative approach and was a hermeneutic study, with a group of children between 5 and 6 years old who are part of the institution. For the collection of the information, individual interviews, projective techniques linked to drawing and participant observation were used for several months. From there they could identify the impacts that the Corporation has on the emotional development of children, the ways in which the link with the members of the same is built and the attachment figures that emerge from this relationship.

Keywords: Attachment figure, affective development, early childhood, substitute homes

### ***Introducción***

En Colombia la situación de abandono de los infantes por parte de sus padres y/o cuidadores, es un fenómeno crítico. En la mayoría de los casos son las entidades públicas o las privadas por encargo estatal, las que se hacen cargo de restablecer los derechos de los niños y niñas, convirtiéndose en hogares sustitutos y en el referente de familia para estos. Más allá de las condiciones físicas en las cuales han de vivir parte de su infancia y su niñez, los elementos de desarrollo afectivo son críticos y significativos, ya que permiten identificar en el orden psicológico las formas en las cuales construyen su mundo interior y las maneras en las cuales se desarrollan en el intercambio con otros. La institución y sus integrantes juegan un papel importante en este proceso ya que se convierten en los referentes vinculares para los niños y niñas. Este artículo aborda la realidad particular de la Corporación Elena y Juan, ubicado en el municipio de Envigado (Ant.) identificando las características del desarrollo afectivo que se evidenciaron en los niños y niñas de 5 a 6 años que pertenecen a la institución.

Según el ICBF, el abandono es “una forma de maltrato infantil que se configura cuando los progenitores o representantes legales de niños, niñas y adolescentes no suplen las necesidades que garantizan sus derechos, absteniéndose de proporcionar los alimentos, vivienda y educación o exponiéndolos a actos que atenten contra su dignidad e integridad física y que por el momento no cuentan con una familia adoptiva y se encuentran en instituciones ya sean públicas o privadas”. Dichas instituciones tienen como finalidad la

protección integral de los niños y niñas para así poder restablecer los derechos que les fueron vulnerados.

La Corporación Elena y Juan, ofrece a los niños niñas y adolescentes que se encuentran bajo su protección las condiciones adecuadas para su desarrollo cognitivo, emocional y físico; a su vez garantiza las defensas de sus derechos establecido por el fondo de las Naciones Unidas, UNICEF y de esta manera reducir los riesgos de vulneración a los que son expuestos (Juan, 2018)

Los primeros años en la vida de los infantes son de vital importancia para que tengan un desarrollo Integral adecuado (Unicef, s.f.), tanto que se ha convertido en uno de los pilares fundamentales de las políticas públicas en relación con los niños a nivel internacional ( Convención sobre los Derechos del Niño) y Nacional (Nueva Ley para la infancia y la adolescencia, 2006). En este desarrollo integral se articulan diversos factores tales como la educación, la salud, la nutrición, vínculos afectivos y sociales, habilidades y capacidades propias, y todos los demás elementos que configuran la totalidad de las experiencias vitales del ser humano. (Cárdenas, 2014).

Según el artículo 29 “derecho al desarrollo integral en la primera infancia” la primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años. Son derechos impostergables de la primera infancia: la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial".

La educación, siguiendo el mismo artículo, se constituye en uno de los ejes integradores de estas áreas, al permitirles participar de varias actividades de aprendizaje, las cuales son en su mayoría lúdicas, para que el infante pueda establecer así sus primeras relaciones con el mundo, con los demás y consigo mismo (Cárdenas, 2014). Así lo dice también Bernardo Zuluaga (2004) al enfatizar en la importancia de la socialización primaria, es decir, “la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez” (Zuluaga, 2014, s.p) como una etapa fundamental en el sujeto, ya que en ella se establecen vínculos no solamente

cognitivos sino emocionales, que permiten crear redes de significación con él y con las demás personas.

Es por esto que es importante cuidar, proteger, acompañar y potencializar todas sus capacidades en este periodo vital e irreplicable en el sujeto, y esta es una responsabilidad que tienen principalmente la familia, que como lo expresa la constitución política de Colombia de 1991, es esta “el núcleo fundamental de la sociedad”; y según el artículo 44, la familia es la que “garantiza un desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos”, por lo que en ausencia son otras instituciones las que se encargan de suplir esas necesidades fundamentales para que puedan desarrollar y potencializar al máximos sus capacidades cognitivas, comunicativas y sociales. (Ley 1098, 2006)

Tal como lo sustentan Maccoby (1992), Grusec (1202) y Palacios (1999), mencionados por Muñoz Silva (2005), son muchos los agentes que influyen en el desarrollo del infante, tales como: “los iguales, la familia, la escuela, los medios de comunicación de masas etc.” (Muñoz, 2005, p.2) y van variando con el tiempo y los contextos en que se encuentra. En esta etapa es donde “se tejen los primeros lazos afectivos, las oportunidades de relación y comunicación, la adaptación social y psíquica, la interacción e interdependencia de sus miembros, los sistemas de creencias y valores. Por tanto, los espacios familiares son formadores por excelencia.” (Hernández, 2008, p.11). La familia es el componente clave en el desarrollo de las personas, siendo la primera y la más influyente relación interpersonal, y la base sobre la que se construyen las demás relaciones.

Por familia se entiende, siguiendo a Sierra Londoño,

Una comunidad de personas, que no solamente comparten techo, mesa y algunos otros bienes, sino también unos principios, valores y fines propuestos, con miras a la perfección de todos sus miembros. Unidos por lazos de amor, no siendo suficientes los lazos de sangre, para garantizar la consecución de los objetivos propuestos, ni la sanidad y fortaleza de conjunto. (s.f, p. 93)

Por lo tanto, el concepto de familia no se resume así mismo en solo las características biológicas, sino en todo un entorno ideal en donde, entre otras cosas, se permite el crecimiento adecuado del infante. Ya que entre los adultos y el niño se establece una relación de dinámicas distintas, el niño está en un proceso de crecimiento y aprendizaje que sucede de manera constante y acelerada, mientras los adultos están en un nivel de relativa estabilidad (Ortíz, s.f.). Por lo tanto, el ambiente familiar debe, en primera instancia, coordinar estas dos realidades para que los cambios que se efectúan en el infante, de manera constante, y en múltiples ámbitos –cognitivo, social y comportamental)- tengan consecuencias positivas en su psicología. (Psicoactiva.com, s.f)

Esta realidad está ampliamente desarrollada en el manual de la Unicef “Desarrollo psicosocial de los niños y niñas” (2004), en donde se especifica de manera clara, la necesidad de los infantes de encontrar un ambiente ideal para desarrollar plenamente su potencial humano en todos los niveles, desde el físico al psicológico. Esta etapa de la primera infancia representa un momento básico y fundamental, pues como se ha mencionado las relaciones que establezca será el fundamento para sus relaciones interpersonales y personales el resto de su desarrollo. Esta es precisamente la finalidad de esta etapa, según el artículo de la Unicef:

La meta que se busca lograr en el desarrollo del niño o niña es el despliegue máximo de sus capacidades y potencialidades, para que en el futuro pueda tener un conocimiento crítico de la realidad y una participación en la sociedad. El desarrollo psicosocial influirá significativamente en las oportunidades educativas, laborales y sociales que el niño o niña puede tener en el futuro. (Unicef, 2004, 6)

Así mismo, afirma que “la autoconfianza, la autoestima, la seguridad, la capacidad de compartir y amar, e incluso las habilidades intelectuales y sociales”, (2004, p.5) se arraigan en lo experimentado en la familia en los primeros años. Los ambientes positivos redundarán en experiencias positivas que darán como resultado una plataforma psíquica más fuerte para asentar las bases de lo que será su red de herramientas para conectarse con la realidad.

Para la Unicef, la estabilidad familiar no depende de la realidad económica cuanto del clima afectivo dentro de la misma. Por lo tanto, es más importante, en el infante, el cariño, la atención y el cuidado en todos los niveles. (Unicef, 2004, p.7). Esto implica, en consiguiente,

el involucramiento total y activo de los padres en la crianza de los hijos en cada una de sus etapas. Es tanto esto que el cariño influye incluso en desarrollo digestivo, respiratorio y circulatorio del bebé, debido a la sensación de bienestar. (Unicef, 2004). La madre especialmente funciona como una especie de espejo, donde el infante se ve reflejado y busca en ella una respuesta a sus gestos, creando sus primeros lazos. La capacidad de apertura o inhibición hacia el mundo y los demás se va creando en esta primera etapa y de manera consecutiva, en las siguientes, cada una con sus propias características.

La estabilidad afectiva se reflejará sobre todo en el aspecto de la seguridad, confiar en sí mismo y en los demás, expresarse, conocerse y darse a conocer, en definitiva, a construcción sana de su autoestima (Unicef, 2004).

Según la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erickson, los vínculos afectivos necesitan ser continuos y presentes de manera fuerte en cada una de las etapas de la primera infancia. Esto crea lo que se ha llamado *confianza básica*, la cual nace de la certeza interior y de la sensación de bienestar en lo físico (sistema digestivo, respiratorio y circulatorio) y en lo psíquico (ser acogido, recibido y amado) el cual es proporcionado por principalmente por la madre y es uno de los sentimientos desarrollados en el infante más importantes y que más influencia tiene en su desarrollo integral. Así mismo, la *desconfianza básica* se desarrolló en la medida en que no se encuentra respuestas a las anteriores necesidades, dándole una sensación de abandono, aislamiento, separación y confusión existencial sobre sí.

En este sentido, la necesidad de los cuidadores como presencias constantes y fijas en su vida es fundamental, así como de las personas que lo cuiden en su lugar o en su compañía. Sin embargo, los cuidados maternos y paternos, ambos necesarios y que crean relaciones distintas e impactos diferentes, no son fácilmente reemplazables y son no sólo necesarios, sino básicos en el crecimiento temprano del infante.

Ángela Rosales (2011) afirma en consonancia con el documento de la Unicef, que sin desconocer que la familia no es el único entorno en el que debe crecer el infante, y habiendo reconocido ya la necesidad que tiene la familia de ayuda del estado y de otras instituciones, el entorno en que debe crecer el infante debe ser “no institucionalizante” para que se desarrolle con características personales y como individuo único, “con lazos

emocionales fuertes y relaciones significativas”, y por consiguiente “hay que priorizar soluciones centradas en entornos familiares.”

En Colombia existe la Ley 1098, que obliga por deber constitucional, elaborar políticas orientadas a la atención integral en la primera infancia, de manera primordial. Decir que los niños son el futuro de la sociedad se ha convertido en un recurso repetitivo para dar a entender algo que en el fondo no deja de ser verdad por ser cliché, y que va a niveles mucho más profundos, como dice el Ex Presidente Juan Manuel Santos en la presentación el documento del Ministerio de Protección Social (Ministerio, 2012), que la superación de la pobreza necesita soluciones de base de aseguramiento de los derechos fundamentales de la persona desde antes de su nacimiento.

Según las cifras del ICBF, en el 2017 fueron abandonados 3254 menores, el 77% de estos niños eran de escasos recursos. Esto es algo que nos pone muy lejos de una sociedad de igualdad de condiciones para nuestros niños y niñas, por lo que las miradas deben dirigirse también a los mecanismos posibles para suplir las deficiencias que por pobreza o violencia se dan en el ámbito de la atención y la educación infantil. Esta cifra es un indicador de la necesidad que se tiene de realizar cualquier esfuerzo que ayude a mejorar las condiciones de los niños que carecen de familia en todos los aspectos, y que viven amparados por el estado en centros de adopción (CVNE. 2011)

Este trabajo surge entonces como una respuesta a esa necesidad de prestarle atención a las características psicosociales de los niños y niñas y desde allí, identificar alternativas que permitan seguir en el proceso de construcción de estrategias que permitan mejorar la calidad de vida de los niños en la primera infancia. Con el fin de identificar las características de desarrollo afectivo, elemento fundamental en la construcción de la individualidad de los seres humanos, se abordó la población de niños y niñas entre 5 y 6 años pertenecientes a la Corporación Elena y Juan, entidad de carácter privado que acompaña a los infantes en las situaciones en las cuales la presencia de sus padres y/o cuidadores cercanos, no existe.

Aunque existe una amplia literatura sobre el desarrollo integral del infante, no es fácil encontrar experiencias investigativas en Medellín y Antioquia que aborden casos particulares

en entidades que realicen la tarea del cuidado de los niños y niñas y que se enfoquen en el asunto particular del desarrollo afectivo.

### ***Objetivo General***

Identificar las características del desarrollo afectivo en un grupo de niños y niñas entre 5 y 6 años que se encuentran bajo el amparo y la protección de la Corporación Elena y Juan situada en Envigado (Ant.)

### ***Objetivos Específicos***

- Describir como contribuye la Corporación Elena y Juan al desarrollo afectivo de un grupo de niños y niñas entre 5 y 6 años que se encuentran internos.
- Reconocer cual es la figura de apego de un grupo de niños y niñas entre 5 y 6 años de internos de la Corporación
- Describir las características del vínculo que se establece con la figura de apego de un grupo de niños y niñas entre 5 y 6 años internos de la Corporación

### ***Marco Referencial***

#### ***El desarrollo afectivo y la primera infancia***

La primera infancia es una etapa crucial para el crecimiento y desarrollo integral del infante, en la que juegan un papel importante diversos factores de índole biológica y ambiental. Lo que ocurra en este periodo influirá en todo el ciclo de vida de un individuo, mejorando su desarrollo en unos casos, mientras que en otros lo pueden comprometer (UNICEF, s.f). Como menciona María Eugenia Moneta (2014), el cerebro del infante, desde temprana edad, se encarga de desarrollarse y al mismo tiempo, limitarse, pues durante este período de crecimiento, el mismo cerebro elimina las conexiones neuronales no usadas, dando prioridad a las que sí han sido usadas. Por la misma razón, continúa, la capacidad de



aprendizaje es mayor, cerebro es más plástico y las relaciones que establece con su cuidador son vitales.

Esto no es sólo válido en los primeros años de formación del cerebro, sino que se aplica a toda la primera infancia ya que, la educación inicial es un proceso permanente y continuo de interacciones y relaciones sociales de calidad, pertinentes y oportunas, que posibilitan a los niños potenciar sus capacidades y adquirir competencias en función de un desarrollo pleno como seres humanos y sujetos de derechos. Como tal, requiere un cuidado y acompañamiento apropiado del adulto que favorezca su crecimiento y desarrollo en ambientes de socialización sanos y seguros. (Ministerio de educación, 2009, p.8)

Así mismo, la UNICEF (2012), que ha abordado el tema constantemente, reconoce que, para el ser humano, el contacto y la relación con otras personas desde sus primeras etapas, no es sólo beneficioso o necesario, sino indispensable, desde un nivel plenamente biológico: el bebé no puede conseguirse por sí mismo lo que necesita para su desarrollo genético y así mismo, en su desarrollo posterior, el infante necesita de los demás para construirse desde el aspecto psíquico, físico y cultural.

En esta investigación se han encontrado dos autores de relevancia: John Bowlby y Donald W. Winnicott.

Winnicott expone su teoría de la maduración, en la cual el individuo, desde el mismo instante de la concepción, y afectado positiva o negativamente por el ambiente, empieza un proceso de maduración que consiste en superar paso a paso ciertas tareas. Elsa Oliveira (2007) observa que, de acuerdo con Winnicott, si el individuo no realiza satisfactoriamente ciertas tareas, el proceso continúa, pero de manera interrumpida, provocando el nacimiento de un falso self<sup>5</sup>. Cuando estas tareas corresponden a las primeras etapas de la vida, el infante depende más del ambiente, y, por lo tanto, de su madre. Winnicott introduce conceptos como

---

<sup>5</sup> El concepto de falso self se opone al de verdadero self, y Winnicott los utiliza para representar la construcción personal natural de un sujeto y las desviaciones de esta que surgen en el camino por diversos factores. (Chagas, 2012)

la traslación del afecto bajo el cual explica como el infante suple la falta de afecto con un objeto, y cómo a través del juego (juego como representación) se relaciona con dichos objetos. Chang (2012) apunta que es desde este punto donde Winnicott explica su teoría de la agresividad y los disturbios emocionales que surgen cuando estas dinámicas afectivas no siguen su curso directo.

### ***La teoría del apego de Bowlby***

Siendo la teoría la Winnicott bastante aceptada y tratada en la actualidad, esta investigación se centró en los postulados de Bowlby ya que son los que más se adaptan al tema tratado en este trabajo. John Bowlby, desarrolló la teoría del apego, entre 1969-1980. Como bien lo indica Oliva Delgado (2004) esta teoría se enmarca en un modelo más amplio en el cual Bowlby reconoce cuatro sistemas de conductas:

*El sistema de conductas de apego:* las conductas que tienen como finalidad mantener el contacto con las figuras de apego. El autor señala las sonrisas, los lloros, contactos físicos etc (Oliva, 2004).

*El sistema de exploración* es inversamente proporcional al anterior ya que “cuando se activa la conducta de apego disminuye la exploración del entorno.” (Oliva, 2004, 65)

*El sistema de miedo a los extraños:* que funciona como un refugio dentro de lo seguro, y que, en relación con los dos anteriores, aumenta junto con el de apego e inversamente proporcional al de exploración.

*El sistema afiliativo:* que se relaciona más con el exploratorio, y que responde a la necesidad humana por conocer y convivir con otros seres humanos, así no se posean vínculos afectivos.

Oliva (2004) considera que, para Bowlby, el apego no es “una simple conducta instintiva” (p. 65), sino que es una dinámica de estos cuatro sistemas, diversos entre sí, cuya activación menor o menos dependerá de diversas condiciones de tiempos y lugares.

En general, con la teoría del apego, el autor explica las dinámicas que se establecen entre el infante, desde sus primeros momentos de vida, y la primera figura con la que

establece el vínculo. Aunque, como señala Moneta (2014) este vínculo con la figura de un cuidador primario tiene como primera finalidad suplir las necesidades básicas, en el fondo es un mecanismo inherente al ser humano desde su genética para suplir otra necesidad básica de su naturaleza: la comunicación.

Ismail Yildiz (2008) profundiza un poco más en esta visión de Bowlby, y define que el apego crea “un lazo afectivo que une a la persona con una figura específica (figura de apego)”, y este vínculo tiene dos funciones. Primero, uno “protección física y seguridad emocional”, ya que el niño encuentra en el adulto un soporte y una figura que le da protección ya que se reconoce vulnerable; y segundo, la interacción entre el niño y la figura del cuidador, crea una serie de patrones de comportamientos sociales que “se amplía a figuras auxiliares, se desplaza, a lo largo de la vida, a las personas próximas, luego a los extraños y, finalmente, a grupos cada vez más amplios, que estructuran la personalidad” (p.38)

El apego, pues, para Bowlby, es una conducta necesaria para

“la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta sumamente obvio cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada en el consuelo y los cuidados. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta” (Bowlby, 1983, p. 40).

Bowlby establece que existen varias clases de apegos.

*El apego seguro* se da cuando se establece un vínculo positivo con el cuidador y se crean niveles destacados de confianza. Para Bowlby esto “es necesario tanto para el desarrollo de la confianza en sí mismo y en otros, como para el desarrollo armonioso de la personalidad” (Yildiz, 2008, p.38).

*El apego ansioso* se presenta cuando, por situaciones de lejanía de la figura de apego, así sean temporales, o situaciones de inaccesibilidad a la misma, la persona genera angustia al no estar con su figura de apego o de poder perderla. Así,

En ambos casos, Bowlby (1980), citado por Yildiz (2008), apunta que, ante la pérdida afectiva, sea total o parcial, la persona experimenta reacciones negativas como resentimiento, tristeza, depresión. Este proceso se da a través de un duelo “normal” (p-39) y que describe en 4 fases.<sup>6</sup>

*Fase aturdimiento*, en donde el aspecto emocional de la persona que sufre la pérdida se encuentra descontrolado, por lo que se manifiesta tanto en momentos intensos de tristeza, como en ataques violentos, cólera, pánico y otros. Con frecuencia, hay negación de la pérdida. Suele durar desde horas a semanas después de la pérdida.

*Fase de anhelo y de búsqueda*, que se manifiesta en la nostalgia por la pérdida, el ansia y posterior frustración por la búsqueda imposible, y cólera por los responsables. Por lo mismo hay auto reproches constantemente. Suele durar algunos meses, y en casos patológicos, incluso años.

*Fase de desorganización y desesperanza*, ya que la aceptación de la pérdida implica, modificar ciertas dinámicas esenciales en la persona que ya no tienen sentido sin la figura de apego en la que se soportaban. Suele haber autocompasión, pero también redefinición de sí mismo.

*Fase de mayor o menor grado de reorganización*, en donde la persona supera la etapa de duelo. (p. 40)

Por lo tanto, para Bowlby, las figuras de apego no se limitan a la infancia y definen la dinámica en la cual se teje la existencia, y “de esos apegos íntimos una persona extrae su fuerza y experimenta el goce de la vida y en la medida en que contribuye a ello depara fuerza y goce de la vida a los demás” (Bowlby, 1980, p.445)

Moneta (2014) apunta que la figura de apego de Bowlby necesita tener una presencia importante hasta, por lo menos, los cinco años. La principal función de esta figura es la

---

<sup>6</sup> Yildiz (2008) hace referencia a que esta figura de apego puede ser no solo una persona, sino una cosa o un estatus (p. 39).

protección, por lo que dinámicas negativas generarán desconfianza y miedo, lo que perjudica el desarrollo afectivo del infante y deja secuelas de por vida, sin desestimar la capacidad del sujeto de adaptarse a cualquier circunstancia. (p.38)

### ***La resiliencia y los niños en situación de abandono***

Precisamente esta capacidad de adaptación coincide con un concepto muy importante cuando se habla de desarrollo afectivo: la resiliencia. Olga Lucía Obando, María Eugenia Villalobos y Sandra Lorena Arango (2010) definen la resiliencia como:

“La capacidad que tiene cada sujeto de reorganizar su vida desde sí mismo, teniendo como recurso indispensable la construcción de una ética vital, que se teje desde la consciencia, y que orienta los procesos de identidad a lo largo del desarrollo”. (p.142)

Las autoras centran su estudio en los niños en situación de abandono, y arman todo un marco conceptual alrededor de este concepto. Para ellas, los niños que han sufrido una situación de abandono no solucionan sus problemas solo con el hecho de ser adoptados, si no hay un proceso de resignificación y de redefinición de sentidos de sí mismo frente a sí mismo, el mundo y los demás. Esto es necesario porque las experiencias sufridas a temprano dejan huellas o vacíos alrededor de los cuales se construye la vida emocional de los sujetos. (p.151)

Es por esto por lo que las autoras afirman que las figuras de acompañamiento de los niños sean institucionales o familiares, deben procurar, más allá de suplir las necesidades de alimentación, salud, educación etc. Se preocupen y velen por los aspectos emocionales, cognitivos, éticos, y demás que se desprenden del hecho de haber sido abandonados y las carencias afectivas que tuvieron a ciertas edades y que pudieron haber dejado huellas en su psique. (p.152)

Por ello, las autoras, siguiendo a Cyrulnik (2002), manifiestan que

“Se hace necesario que los adultos acompañantes propicien el establecimiento de vínculos significativos que les permitan reconocerse a sí

mismos, para de esta manera lograr establecer lazos filiales con un grupo y con la cultura. Es necesario que se reconstruya el discurso de víctima sobre el niño abandonado, discurso que los agentes adultos han construido y que desconoce al niño en su subjetividad “(p.152)

Con el debido acompañamiento, estos niños logan superar su historia, resignificar sus relaciones, establecer vínculos simbólicos con sí mismos, con los demás, con la cultura y con el mismo concepto de familia, que les permitan redefinirse sin considerarse víctimas. (p.153).

## ***Diseño metodológico***

### ***1. Tipo de estudio***

Este trabajo investigativo es de tipo cualitativo, con un enfoque hermenéutico. Los trabajos cualitativos hermenéuticos buscan analizar diversas expresiones semióticas presentes en el comportamiento, discurso y acción de los actores implicados en la investigación, con el fin de comprender y describir la conducta del sujeto o del grupo investigado. (Cárcamo, 2005) La hermenéutica es, pues, la interpretación de la experiencia humana, teniendo en cuenta que esta “depende de su contexto y no se puede descontextualizar ni utilizar un lenguaje científico neutral.” (Martínez, 2011, p. 17)

### ***2. Población***

Este trabajo se realizó con cinco niños, 3 niños y 2 niñas, entre 5 y 6 años en situación de abandono que se encuentran en protección de un hogar infantil ubicado en Envigado, llamado Corporación Elena y Juan.

La Corporación es privada, aprobada por el ICBF, y con instalaciones adecuadas para los niños. En esta hay 120 niños y niñas a cargo de la corporación Elena y Juan, todos menores de edad, y de los cuales más de la mitad pertenecen a la primera infancia.

La población se eligió según la permanencia de los niños en la institución, así que se decidió trabajar con aquellos niños en donde la presencia de sus padres fuera mínima ya que con ello se quedaban todos los días en la institución.

Como fuente de información se tuvo en cuenta también la opinión y el conocimiento del personal a cargo de los niños (cuidadores, personal encargado del aseo y de la alimentación), se consignó toda información que resultaba de la observación e interacción en el diario de campo.

<b>Niño</b>	<b>J</b>	<b>V</b>	<b>S</b>	<b>D</b>	<b>A</b>
<b>Edad</b>	6	6	5	5	6
<b>Genero</b>	Masculino	Femenino	Masculino	Masculino	Femenino
<b>Escolaridad</b>	Primero de primaria	Primero de primaria	Jardín	jardín	Primero de primaria

### ***3. Instrumentos para la recolección de información***

Con el fin de obtener la información necesaria, para abordar la realidad afectiva de los niños de la primera infancia en situación de abandono que viven en la Corporación Elena y Juan, se aplicaron diversas herramientas de investigación.

Se realizó un proceso de observación continua y participativa, en el cual se aprovecharon espacios que la corporación ofrece para interactuar con los niños, tales como espacios verdes, canchas, parques y salón de juegos. Este ejercicio sirvió no solo para observar su interacción con la figura de apego y entre ellos, sino también para identificar cómo es su relación con los demás integrantes del hogar. Para esta observación se hizo uso de un diario de campo donde se consignó toda la información derivada de la observación.

Además, sirvió de apoyo las entrevistas semiestructuradas que se realizaron tanto a los niños como al personal administrativo. Finalmente se implementó un juego y se suministró el Test de la familia.

### ***4. Plan de análisis de investigación***

El plan de análisis de investigación seguirá la metodología propuesta por el método de triangulación hermenéutica.

*Selección de información:* primero, una vez obtenida toda la información que se obtendrá por los dos instrumentos que se utilizarán en esta investigación: observación y entrevistas, se seleccionará dicha información en términos de pertinencia, ya que se seleccionará solo la información correspondiente a los objetivos del trabajo, y relevancia, ya que la información se clasificará según su recurrencia y precisión.

*Triangulación de la información por estamentos.* En donde se cruzará la información por categorías y luego por estamentos, tratando de sacar conclusiones ascendentes.

*Triangulación entre las diversas fuentes de información.* Una vez categorizada la información, se cruzarán las conclusiones sacadas de la observación y las entrevistas a niños y adultos entre sí, para sacar conclusiones generales, y validar la información.

*Triangulación con el marco teórico.* Para darle realce a la información, cerrar el sentido y ampliar el conocimiento, las conclusiones se contrastan con el marco teórico, lo que puede respaldar o contradecir al mismo. (Mora,2004, p.69)

### ***Consideraciones éticas***

Se consideraron varios principios éticos que son fundamentales a la hora de trabajar con niños. Estos aspectos importantes para tener en cuenta están consignados en la guía de orientación ERIC<sup>7</sup> (Graham, 2013) que fue diseñada con el fin de mejorar la realización de los estudios para que haya una relación de bienestar sobre todo en los niños y los jóvenes menores de 18 años.

#### ***1. Daños y beneficios***

---

<sup>7</sup> Por sus siglas en inglés: ethical research involving children.



Todas las interacciones que se tuvieron con los niños fueron aprobadas primero por la directora de la corporación, y fueron supervisadas por las personas encargadas de la misma y fueron basadas fundamentalmente en el respeto hacia ellos.

Fue importante que primará el bienestar de los niños que el desarrollo mismo de la investigación.

La selección de un cierto número de niños en este trabajo corresponde a un proceso metodológico que responde a los objetivos planteados (niños de la primera infancia) y no incurre en ningún tipo de discriminación, ni por sexo, raza, cultura, religión etc., pero sobre todo ellos voluntariamente decidieron participar en las actividades que se llevaron a cabo.

La investigación respetó y tuvo en cuenta todas las opiniones, los puntos de vista y expresiones propias del niño.

## ***2. Consentimiento informado***

Para demostrar el valor al niño y su contexto de vida, así como el reconocimiento a su dignidad, en la presente investigación se informó a los niños del objetivo de la investigación, en qué consiste su participación, y se les solicitó a ellos y todas las personas que enviaran un consentimiento para participar en la misma.

Así mismo se respetó el derecho del niño a la no participación, o escoger la medida de su participación, o incluso abandono de la investigación en cualquier momento.

## ***3. Privacidad y confidencialidad***

El compromiso es guardar de manera confidencial todo lo competente a la vida privada de los niños que no quieren que sea revelado, y almacenar, recoger y eliminar de manera segura los datos recogidos.

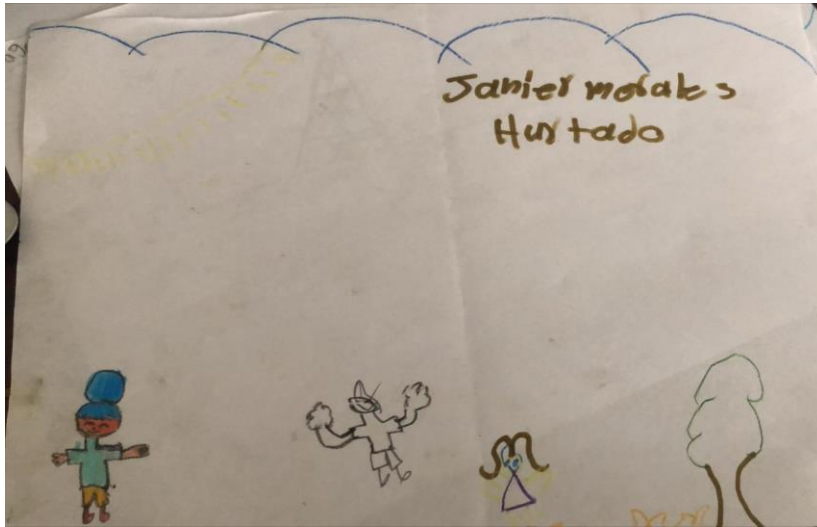
## ***Resultados***

A continuación, en la tabla se presentan los datos obtenidos entre las diferentes variables que se lograron estudiar en los niños con respecto al desarrollo afectivo.

<b>Niño</b>	<b>J</b>	<b>V</b>	<b>S</b>	<b>D</b>	<b>A</b>
<b>Figura de apego</b>	Objetos transicionales Desplazamiento de la figura de apego	Hermana mayor	Su hermana V	Su madre	Objeto transicional
<b>Vínculo con la figura de apego</b>	Vínculo roto	Vínculo desorganizado	Vínculo estable	Vínculo estable	Vínculo estable
<b>Contribución de la corporación Elena y Juan al desarrollo afectivo de los niños</b>	La contribución que tiene la corporación en cuanto al desarrollo afectivo es mínima o nula, ya que en los niños no está presente una figura de apego que pertenezca a los cuidadores que están presentes en su día a día.				

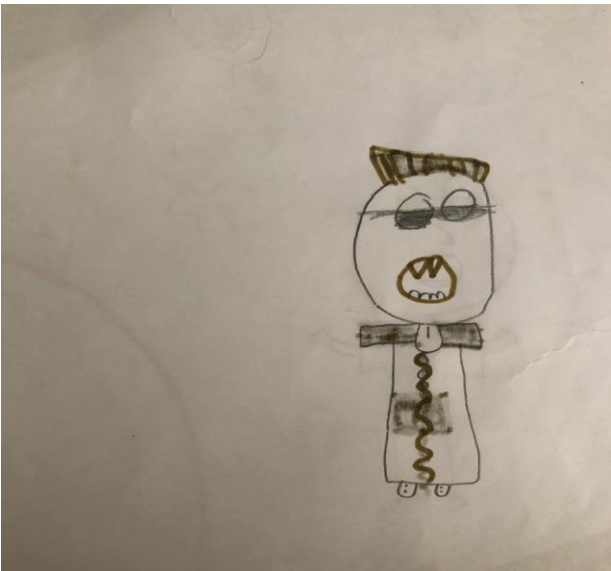
### ***Figura de apego y su vínculo***

En cuanto a la presencia de la figura de apego en los niños de la muestra fue evidente que para los niños, sus cuidadores no representan esa figura de afecto que necesitan para desarrollar su personalidad y así mismos como se muestra en el caso de J, por nombrar a uno de los niños que hizo parte de esta investigación, según los análisis y la interacción con él, denota ser un niño simple, retraído y sin afecto, indicando tener problemas con el medio en el que se desenvuelve y dificultad en el relacionamiento con los demás. Esto puede ser la consecuencia de la ausencia de su madre, ya que su dibujo la pinta distante a él y su hermana, reflejando allí la relación que tiene con ella y demostrando una gran dependencia al medio para identificarse. Al no poder hacerlo, se enfrenta a problemas sociales, dificultando su adecuada interacción y adecuación al mismo.



Dibujo realizado por J

La ausencia de los padres en el desarrollo integral del infante repercute seriamente en su adecuado crecimiento, y trae consigo consecuencias psicológicas que dejan secuelas en su formación del desarrollo, como se puede reflejar en el niño S, ya que era evidente, tanto en su lenguaje verbal como el corporal, la tristeza por la ausencia de su madre, en el caso de S, otro niño amparado por el hogar denota una agresividad cuando se toca el tema de la familia, incluso no quería participar de la actividad como sus demás compañeros, sin embargo, realizó su dibujo con cierta irritación y rechazo hacía su hoja, diciendo todo el tiempo que dibujaba feo, que no sabía dibujar y que lo que hiciera, a comparación de sus compañeras, le iba a quedar feo.

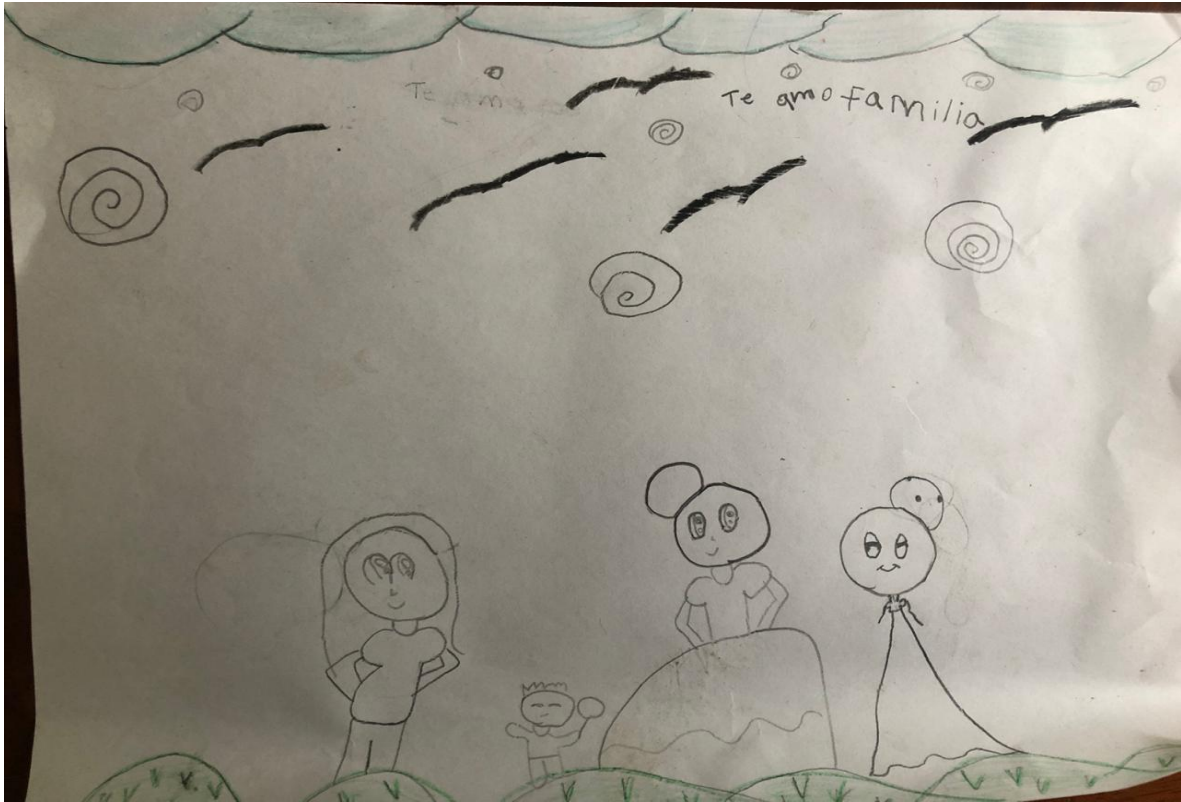


Dibujo realizado por S

La ausencia de la figura de apego impulsa que los niños la reemplacen con objetos esa perdida, como se reflejó en el caso de A y J, constantemente se les veía con un objeto en específico (peluches), que incluso llevaban a la hora del almuerzo. Esto les permitía tener confianza en un acercamiento con los demás, ya que este objeto les brindaba la seguridad para hacerlo.

Los niños tenían mecanismo que hacían que reaccionaran a diferentes situaciones que se presentaban en el hogar, sobre todo cuando llegaba una persona nueva que ellos no conocían, (voluntarios, estudiantes realizando su práctica), en un primer contacto los niños se abrían fácilmente a los extraños, (sistema afiliativo), y los más pequeños guardaban su distancia (sistema de miedo a los extraños), sin embargo, al final se crea un vínculo de confianza con dichos extraños.

El caso de V, según su dibujo, identifica a su hermana mayor como su persona más cercana y de mayor confiabilidad, reflejando allí dificultad en el relacionamiento con su mamá, ya que la dibuja de manera distante, dibujándola de segunda posición, así mismo, en el discurso de la niña, su hermana está presente, incluso más que su mamá, mencionando actividades que realiza con ella.



Dibujo realizado por V

El vínculo que los niños tenían con los cuidadores era de una figura de seguridad y protección, en donde ellos sabían que estas personas suplían sus necesidades básicas, pero no cumplían el papel afectivo que necesitan.

#### ***Contribución de la corporación Elena y Juan al desarrollo afectivo de los niños***

Es así, como el hogar provee protección física, y seguridad emocional ya que cuando los niños se encuentran tristes o se lastimaban físicamente, los cuidadores estaban ahí para cubrirles esas necesidades que presentaban, generando un vínculo con los cuidadores. Ellos pareciera que no ven a estas personas como una figura de apego, sino simplemente un grupo de personas que estaban ahí para ayudarlos integralmente, que no tenían una afinidad emocional con estas personas (evitación en la relación afectiva con los cuidadores). A lo

largo de la investigación ellos hablan de sus padres como esa figura representativa en sus vidas, en donde se podía identificar que, a pesar de la ausencia familiar existe aún una conexión con ellos, dando cabida a un desplazamiento de la figura de apego.

En consecuencia, la mayoría de los niños entrevistados llevan la mayor parte de su vida en el hogar, entonces identifican el mismo como su segunda casa, generando espacios para la socialización con otros niños y con unos cuidadores que no son sus padres, sin embargo, en varios de ellos se les ve, tanto en su discurso como en la interpretación de las herramientas aplicadas, su deseo de pertenecer a su núcleo familiar de origen.

### ***Conclusiones***

El niño con edad entre cinco y seis años se encuentra en un periodo de transición en lo que respecta a su desarrollo, por esta razón requiere una atención y un trato particular, procurando fortalecer su autoestima, la seguridad en sí mismo y la posibilidad de establecer relaciones tanto con sus iguales como con los adultos que lo rodean. Es por esto por lo que es de real importancia el contacto que tiene el infante con una figura de apego, con la cual se pueda identificar y formarse así mismo.

Es notable que los seres humanos se desarrollan más fácilmente cuando hay uno o más actores en pro de su desarrollo, a las cuales pueden acudir cuando surgen dificultades o cuando necesitan con quien confiar sus necesidades. Cuando las figuras de apego no están presentes o esta relación se rompe, en el desarrollo del infante en sus primeros años de vida, se ven enfrentados a grandes problemas en cuanto al relacionamiento con las demás personas. Lo que se refleja claramente en los niños amparados por el hogar, los cuales no han realizado un adecuado duelo por la pérdida de esa figura de apego, lo que resulta una mala inclusión al entorno social, ocasionándoles malestar en su vida diaria.

En el caso del grupo de niños, se esperaba que la figura de apego se encontrara dentro del hogar en el cual habitaban, ya que allí han pasado la mayor parte de su corta vida. Fue singular encontrar niños que no habían realizado de forma correcta la pérdida o ruptura del

vínculo que hicieron en un principio con sus padres, ya que varios de ellos enfatizaban en la relación que tenían con sus padres, cuando en realidad no los veían hace más de 2 o 3 años.

Sin embargo, la relación que tenían con los cuidadores era de confianza, ya que en varias ocasiones cuando se les preguntaban por las personas que acudían cuando tenían una dificultad, eran los encargados de ellos dentro del hogar. Esto nos obliga a pensar que hay un desplazamiento de la figura de apego, ya que el grupo de niños recuerdan a sus madres como esa primera persona que les brindó los cuidados básicos que necesitaban, y que a su vez no pudieron establecer este vínculo con los cuidadores encargados en el hogar.

Para estos niños, el hogar les genera un estado de bienestar, acogimiento, protección y ayuda, en donde pueden jugar, compartir con otros niños, alimentarse, dormir y estudiar. No obstante, según los estudios realizados, son niños carentes de afecto, de una figura de protección, con dificultades de pertenecer a una sociedad, en el relacionamiento con sus iguales y con personas adultas.

La separación tanto física como emocional y afectivo de los padres, implica estrés para los niños pequeños, que muchas veces puede convertirse en consecuencias negativas para el desarrollo de su futura personalidad. Hoy en día, se sabe que muchos de los problemas sociales deben ser entendidos desde el punto de vista de los sucesos que tuvieron lugar en la primera infancia del individuo, centrándose en los vínculos afectivos que se dieron desde su infancia hasta la adultez. Diversos estudios indican que los adolescentes y adultos jóvenes, sanos, felices y seguros de sí mismos son el producto de hogares estables en los que ambos padres dedican gran cantidad de tiempo y atención a los hijos.

En consecuencia, el desarrollo afectivo sigue en decrecimiento para estos niños, ya que el hogar permite el ingreso a una variedad de personas para realizar diferentes actividades, ocasionando una victimización en los niños, ya que estas personas no duran más de 6 meses compartiendo con ellos, lo que significa que ellos sufren pérdidas constantes de personas con las que logran hacer un vínculo de confianza.

Estos niños han tenido una presencia constante en cuanto a una figura representativa hablamos, es así como el hogar puede generar un retroceso en la capacidad de socializar de

los niños más pequeños con los más grandes, ya que se generan espacios de bullying y discriminación por parte de los niños con más edad que habitan con ellos. Esto puede generar secuelas en el crecimiento de los niños, y en la calidad de vida de ellos.

Es así como este estudio demuestra alteraciones en el desarrollo afectivo del infante que han sido abandonados, maltratados, con carencia de afecto o presentan duelos no elaborados, sin embargo los seres humanos estamos en la capacidad de hacer duelo por esa pérdida y entablar nuevos lazos afectivos.

## **Bibliografía**

*Abandono: un delito que se castiga con cárcel.* (2011). CVNE. Consultado en <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-290374.html>, por última vez el 3 de Marzo de 2015.

Bordignon, N.A. (Julio- Diciembre 2005) *El Desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto.* Revista Lasallista de Investigación. 2(2). Corporación Universitaria Lasallista. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>

Bowlby, J (1980). La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. Ed. Paidós, Barcelona, 1993

\_\_\_\_\_ (1983). Apego y pérdida: La pérdida afectiva. Primera edición. Buenos Aires: Editorial Paidós S.A.I.C.F.

Cárcamo Vásquez, Héctor. (2005). Hermenéutica y análisis cuantitativo. *Cinta Moebio*, p.p. 204-216. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26081/27386>

Cárdenas Restrepo, A.B., Gómez Díaz C.M., et all. (2014). Seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños en la educación inicial. *Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral.* Ministerio de educación.



(Serie 25). Consultado en versión PDF en [http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-341487\\_doc25.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-341487_doc25.pdf) por última vez el 3 de Marzo de 2015.

Cisterna, Cabrera Francisco. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación de conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14., p.p. 61-71. Chile.

Changas, R. C. (septiembre de 2012). La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott. *Perfiles educativos* 34 (138). México. Consultado en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982012000400018&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982012000400018&script=sci_arttext)

Forero Hernández, E., et all. (2008). Lineamiento técnico para la garantía del derecho al desarrollo integral en la primera infancia. Artículo 29, Ley 1098 de 2006. Ministerio de Protección Social. Consultado en <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/LineamientoTecnicoParaLaGarantiaDelDerechoalDesarrollooct16de2009.pdf>, por última vez el 3 de Marzo de 2015.

Graham, A., Powell, M., Taylor, N., Anderson, D. y Fitzgerald, R. (2013). *Investigación ética con niños*. Florencia. Centro de Investigaciones de UNICEF - Innocenti. Recuperado en [http://childethics.com/wp-content/uploads/2015/04/ERIC-compendium-ES\\_LR.pdf](http://childethics.com/wp-content/uploads/2015/04/ERIC-compendium-ES_LR.pdf)

Martínez Rodríguez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo*. Julio-diciembre (8). Recuperado en <http://cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/viewFile/64/53>

Ministerio de educación (2009) Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. Documento 10. Bogotá, Colombia. Consultado en [http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053\\_archivo\\_PDF\\_libro\\_desarrolloinfantil.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf)

Moneta, M.E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, Mayo-Junio 2014. (83), p.p. 265-268.

Mora, Héctor. (2004). *Criterios de Validez y triangulación en la investigación social cualitativa*. Universidad Católica de Temuco. México. Recuperado en [https://www.academia.edu/1099259/Validez\\_y\\_triangulari%C3%B3n\\_en\\_investigaci%C3%B3n\\_cualitativa](https://www.academia.edu/1099259/Validez_y_triangulari%C3%B3n_en_investigaci%C3%B3n_cualitativa)

Muñoz Silva, A. La familia como contexto de desarrollo infantil. *Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social*. Portularia. V(2). 2005. Universidad de Huelva. Consultado en <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/505/b1518923.pdf?sequence=1>, por última vez el 3 de Marzo de 2015.

Obando, O.L. et alt. Resiliencia en niños con experiencias de abandono. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2), diciembre 2010, p.p. 149-159.

Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del niño y del adolescente*. 4 (1), p.p. 64-81

Oliveira Días, E. (2007). La teoría winnicottiana de la maduración como guía de la práctica clínica. *Periódicos electrónicos en psicología*. Winnicott e-prints 2(1), Sao Paulo. Consultado en [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1679-432X2007000100001#1a](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1679-432X2007000100001#1a)

Ortiz, T.A. Estilos de padres según su relación con los hijos. *Desarrollo Infantil*. Consultado en <http://www.desarrolloinfantil.net/desarrollo-psicologico/tipos-de-padres-segun-su-relacion-con-los-hijos> , por última vez el 3 de Marzo de 2015.

*Primera Infancia*. (Sin fecha). Unicef. Consultado en [http://www.unicef.org/republicadominicana/health\\_childhood\\_4368.htm](http://www.unicef.org/republicadominicana/health_childhood_4368.htm) por última vez el 3 de Marzo de 2015.

*Psicología Infantil*, (sin fecha). Consultado en <http://www.psicoactiva.com/infantil/default.htm> , por última vez el 3 de Marzo de 2015.

Redactor Vivir (Viernes 24 de octubre de 2012) *Este año han sido abandonados 6.232 niños*. Consultado en versión online en <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/vivir/ano-han-sido-abandonados-6232-ninos-articulo-383108>, por última vez el por última vez el 4 de Marzo de 2015.

Sierra, A. (2008). *Familia y Educación*, p.p. 90-102. Consultado en <file:///D:/Users/usuario/Downloads/ALVARO%20SIERRA.pdf> , por última vez el 3 de Marzo de 2015.

UNICEF. *El desarrollo del niño para la primera infancia y la discapacidad*. (sin fecha) Consultado en [http://www.unicef.org/earlychildhood/files/ECDD\\_SPANISH-FINAL\\_\(low\\_res\).pdf](http://www.unicef.org/earlychildhood/files/ECDD_SPANISH-FINAL_(low_res).pdf)

UNICEF. (2012). *Desarrollo emocional, clave para la primera infancia*. Fundación Kaleidos, Argentina. Consultado en [http://www.unicef.org/argentina/spanish/Desarrollo\\_emocional\\_0a3\\_simples.pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/Desarrollo_emocional_0a3_simples.pdf)

Yildiz, Ismail. (2008). Teorías sobre afectos y síntomas. *Revista Psicoanálisis*. XX, p.p. 30-50.

Zuluaga, J.B. La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez. *Rev. Latinoamericana de ciencias sociedad, niñez y juventud*, 2(1). Manizales, ene-jul 2004. Consultado en [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2004000100005&lang=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2004000100005&lang=pt)), por última vez el 3 de Marzo de 2015.